

rograma de las visitas de la imagen de la

, irgen del

a las parroquias de la ciudad

Mes de agosto

El Sagrario Del domingo 14 al viernes 19

San Antonio de Padua Del viernes 19 al miércoles 24

Cristo Rey del Universo Del miércoles 24 al sábado 27

El Señor de la Resurrección Del sábado 27 al miércoles 31

María Auxiliadora Del miércoles 31 al lunes 5 de septiembre

Mes de septiembre

Santuario de Guadalupe Del lunes 5 al sábado 10

> San Isidro Labrador Del sábado 10 al jueves 15

San Pedro Apóstol Del jueves 15 al martes 20

San Martín de Porres Del martes 20 al domingo 25

Nuestra Sra. de El Refugio Del domingo 25 al viernes 30

Una buena noticia

El próximo lunes 15 de agosto, a las 12:00 hrs., en la Iglesia Catedral, nuestro Señor Obispo Braulio Rafael León Villegas ordenará a cuatro nuevos sacerdotes



Alvarado Manzo De la parroquia de Cristo Rey, Ciudad Cuzmán



José Alfonso **Contreras Valadez** De la parroquia de Mazamitla



García Bernal De la parroquia de San Martín de Porres,



Edgar Humberto Solano Martínez

De la parroquia de

a Semilla de la Palabra 20° Domingo Ordinario

Número 524

14 de agosto, 2011

Diócesis de Ciudad Guzmán

Un grito que urge nuestra respuesta

Este domingo escuchamos que Jesús se retira a la comarca de Tiro y Sidón. En ese lugar, una cananea le grita que tenga compasión de ella, porque sufre por la enfermedad de su hija. Pero esta mujer no pertenece "al pueblo elegido", ni siguiera se menciona su nombre.

En el encuentro con la mujer, Jesús descubre otra perspectiva de su misión.

La situación de dolor y exclusión que vive la mujer va transformando a Jesús: abrirse a los extranjeros y no atender sólo a las oveias descarriadas de la casa de Israel

La mujer cananea, con su petición, rebasa las barreras de la exclusión racial, política y religiosa, insistiendo en la dignidad de la persona humana. El grito



suplicante de esta madre cananea, rompió el silencio de Jesús. Él ha reconocido la raíz de su clamor. También los excluidos están invitados a la mesa, a compartir el pan, aunque sean diferentes. Por eso, Jesús le dirá: "Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas". Por lo tanto, es claro que el servicio al Reino de Dios, no tiene fronteras, sino horizontes.

El grito de esta mujer, lleva la fuerza del clamor de los pobres y excluidos. En su voz, resuena el eco de todas las historias de mujeres marginadas, maltratadas, acosadas, migrantes, madres solteras.

Nosotros, ¿cómo actuamos ante el grito de los excluidos? Jesús nos enseña a escuchar a los que, como la mujer extranjera, sufren por la exclusión, el hambre, la violencia. Urge dejarnos desafiar por el Evangelio, para crecer en la actitud de confiar en el Dios de la Vida y superar nuestras justificaciones ante la solidaridad y la organización a favor de la vida digna.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial (Salmo 66)

R/. Que te alaben, Señor, todos los pueblos

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. R/.

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. R/.

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. R/.



Aclamación antes del Evangelio

Cfr. Mt 4, 2

R/. Aleluya, aleluya

Jesús predicaba el Evangelio del Reino y curaba las enfermedades y dolencias del pueblo.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(56, 1. 6-7)

sto dice el Señor: "Velen por los derechos de los demás, practiquen la justicia, porque mi salvación está a punto de llegar y mi justicia a punto de manifestarse. A los extranjeros que se han adherido al Señor para servirlo, amarlo y darle culto, a los que guardan el sábado sin profanarlo y se mantienen fieles a mi alianza, los conduciré a mi monte santo y los llenaré de alegría en mi casa de oración. Sus holocaustos y sacrificios serán gratos en mi altar, porque mi templo será la casa de oración para todos los pueblos".

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos

(11, 13-15, 29-32)

remanos: Tengo algo que decirles a ustedes, los que no son judíos, y trato de desempeñar lo mejor posible este ministerio. Pero esto lo hago también para ver si provoco los celos de los de mi raza y logro salvar a algunos de ellos. Pues, si su rechazo ha sido reconciliación para el mundo, ¿qué no será su reintegración, sino resurrección de entre los muertos? Porque Dios no se arrepiente de sus dones ni de su elección. Así como ustedes antes eran rebeldes contra Dios y ahora han alcanzado su misericordia con ocasión de la rebeldía de los judíos, en la misma forma, los judíos, que ahora son los rebeldes y que fueron la ocasión de que ustedes alcanzaran la misericordia de Dios, también ellos la alcanzarán. En efecto, Dios ha permitido que todos cayéramos en la rebeldía, para manifestarnos a todos su misericordia.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo

(15, 21-28)

In aquel tiempo, Jesús se retiró a la comarca de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea le salió al encuentro y se puso a gritar: "Señor, hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio". Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban: "Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros". Él les contestó: "Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel".

Ella se acercó entonces a Jesús, y postrada ante él, le dijo: "¡Señor, ayúdame!" Él le respondió: "No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos". Pero ella replicó: "Es cierto, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos". Entonces Jesús le respondió: "Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas". Y en aquel mismo instante quedó curada su hija.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

¿Qué tanto nos importan?



Señor, al ver tanta pobreza y tanta insensibilidad, frente tanta miseria y exclusión muchas veces me he preguntado si Tú conoces a esos niños con sus rostros sucios mendigando un pedazo de pan; a esas niñas que les han arrebato su felicidad, su presente y su futuro, antes de abrirse a la vida. Quiero creer que esos niños le importan a alguien y que te importan a Tí Señor.

Quiero creer que el grande es el pequeño, que el último es el primero, que el insignificante es quien más cuenta para ti. Lo quiero creer pero me cuesta, porque yo mismo no veo que a alguien les importe, pues los consideramos un estorbo y como algo desechable. Pero, al escuchar el Evangelio de

este domingo, reflexiono y me digo: si esos niños y niñas, si esas mujeres abandonadas a nadie nos importan, entonces, estamos perdidos, porque nuestra fe es vacía y nuestra vida no tiene sentido.